

PEREGRINACIÓN

"Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse"

HISTORIA Y CONTEXTO

27 de julio - 2 de agosto





SANTA ELENA Y EL LIGNUM CRUCIS

- Hallazgo de la Vera Cruz
- Un fragmento en **Jerusalén** y otro en **Constantinopla**.



SANTO TORIBIO DE PALENCIA

- El clérigo fue a Liébana a evangelizar
- Decidió fundar un monasterio "allá donde Dios lo quisiera".
 - Se **llamaba**: San Martín de Turieno
 - Se **llama**: Santo Toribio de Liébana



LA BATALLA DE COVADONGA

- **Don Pelayo** lidera la batalla.
- **Resistencia cristiana** y comienzo de la Reconquista.
- Crónica albandense: surge el **Reino de Asturias**



ORIGEN JACOBEO Y CAMINO DE SANTIAGO

- Descubrimiento de los restos del apóstol.
- Influencia del Himno de Beato nombrando a **Santiago como patrón de Hispania**.
- Alfonso II: **primer peregrino**.

S. IV
312

S. IV
325

S. V
402-476

S. VI

711 D.C.

S. VIII
722 D.C.

S. IX

S. IX

CONVERSIÓN DE CONSTANTINO

- Batalla del Puente Milvio: **Visión de la cruz y mensaje: "IN HOC SIGNO VINCES"**
- Edicto de Milán: libertad religiosa en el Imperio Romano



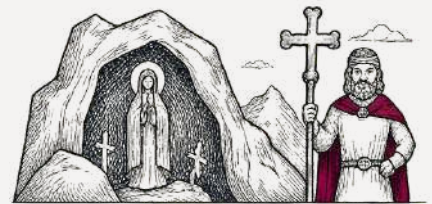
SANTO TORIBIO DE ASTORGA

- Peregrina a Jerusalén donde es custodio de las reliquias
- Regresa **con** las reliquias
- Lo nombran obispo de Astorga



INVASIÓN MUSLMANA

- Avance y conquista musulmana.
- Caída del reino visigodo.
- **Traslado** del *Lignum Crucis* al valle del Liébana.



BEATO DE LIÉBANA

- Monje **benedictino** y abad del monasterio.
 - Obras:
 - Comentarios del Apocalipsis
 - *Apologético* (contra el adopcionismo)
 - Himno *O Dei Verbum*
- Apóstol Santiago



LA NECESIDAD DE CONOCER LA HISTORIA

- EL PAPEL DE LA FE -

Objetivo: *Comprender que los lugares que vamos a visitar no son sólo monumentos o paisajes hermosos. Son espacios nacidos de una historia de resistencia, de oración y de esperanza. Caminar por estas tierras es entrar en contacto con una fe que supo mantenerse cuando parecía que todo se derrumbaba.*

0. El origen del Lignum Crucis: conversión de Constantino al cristianismo y Santa Elena.
1. Fundación del Monasterio de San Martín de Turieno: Santo Toribio de Palencia y la Hispania visigoda.
2. Santo Toribio de Astorga, la reliquia del Lignum Crucis y su veneración en Santo Toribio de Liébana.
3. La conquista árabe y la Hispania musulmana. El resto Godo del norte de España.
4. Don Pelayo y la Reconquista. La batalla de Covadonga.
5. La fe cristiana como germen de consolidación del Reino de Asturias.
6. Devoción a María en su advocación de Covadonga.
7. Beato de Liébana contra Elipando, obispo de Toledo.
8. Beato de Liébana: O Dei Verbum y el origen Jacobeo.
9. Las rutas de peregrinación jubilares. Transmisión de la fe y la cultura europea.
10. Beato de Liébana y los comentarios al Apocalipsis.



0. EL ORIGEN DEL LIGNUM CRUCIS: CONVERSIÓN DE CONSTANTINO AL CRISTIANISMO Y SANTA ELENA

Objetivo

Conocer el origen del Lignum Crucis y los avatares de la historia sobre los que se asienta la tradición de la custodia de esta reliquia y su veneración.

En los albores del siglo IV la Iglesia primitiva experimenta una gran transformación, pasó de ser una secta perseguida a la religión del imperio.

En el **año 312** tiene lugar la **conversión del emperador Constantino al cristianismo**, en la Batalla del Puente Milvio. Antes de la batalla, tuvo una visión: vio en el cielo una cruz y escuchó el mensaje "In hoc signo vinces" (Con este signo vencerás). Sus legiones lucharon bajo este lema y la victoria consolidó su fe en Dios.

En este momento el imperio romano se extendía desde oriente medio al litoral atlántico dividido en dos mitades. El emperador Licinio gobernaba en oriente y **Constantino en occidente**. En el **año 313 ambos emperadores firmaron el edicto de Milán**, que establecía la libertad religiosa en todo el imperio romano. Las persecuciones a los cristianos habían llegado a su fin y se sentaron las bases de la confesión cristiana del Imperio.

Gracias a ello, doce años después, **Elena, madre de Constantino, viajó a Jerusalén para excavar en el monte Calvario y buscar, junto a su delegación imperial, la cruz donde Jesucristo fue clavado**. Mandará a excavar bajo las ruinas de un templo pagano y allí encontrará unos fragmentos de madera. Convencida de que es la auténtica Vera Cruz, manda dividirla en dos. Uno de los pedazos será enviado a Constantinopla, a su hijo Constantino, y el otro quedará en Jerusalén, en la iglesia del Santo Sepulcro, donde será custodiado. Posteriormente, **un fragmento será enviado a Occidente, a Hispania**, y allí podrá sobrevivir a los avatares y a las guerras que iban a desencadenarse en Oriente.



Mirada creyente y lección actual:

Una reliquia no es un “objeto de curiosidad” ni un “trofeo sagrado”, sino **un signo visible que nos remite a personas que han sido testigos de Cristo, e invita a su veneración y a dar gloria a Dios.** El Lignum Crucis (leño de la cruz) son reliquias obtenidas de los fragmentos de la cruz en la que murió Jesús, **remiten directamente a Jesucristo y al misterio del amor de Dios llevado hasta el extremo.** Por eso su veneración es tan antigua y tan intensa. **Los cristianos no adoran la madera, sino que contemplan en ella el misterio del Redentor.**

- **La cruz de Jesús es más que un resto arqueológico, es el centro de la fe cristiana:** en ella Cristo entrega su vida por nosotros y de ella brota la salvación. Por eso no contemplamos la cruz como derrota, sino como **camino de amor y esperanza.**



1. FUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE SAN MARTÍN DE TURIENO: SANTO TORIBIO DE PALENCIA Y LA HISPANIA VISIGODA.

Objetivo

Conocer el origen del hoy Monasterio de Santo Toribio de Liébana, el contexto histórico y eclesial de su fundación.

La referencia escrita más antigua es del año 1125, pero sin duda la fundación del monasterio es muy anterior, habrá que remontarse al **siglo VI**, en la ya alta edad media. Momento este de **reyes Godos en la península y con dos figuras relevantes en la Iglesia sevillana y española: San Leandro (577-599) y San Isidoro (600-635)**, éste último doctor de la Iglesia.

De san Leandro, escribirá san Isidoro en su obra De Viris Illustribus (De los Varones Ilustres), “obispo de la diócesis Hispalense, varón de suave discurso, de preparadísimo ingenio, de vida y de doctrina clarísimo, de manera que desde su fe y su trabajo el pueblo de los Godos pasó de la insana fe arriana a la católica”. Este acontecimiento principal en la historia de la Iglesia tuvo lugar con el tercer concilio de Toledo en año 589, lo que también supuso la unificación de Hispania y la conversión del Rey Recaredo.

Por su parte, la fundación de nuestro monasterio hay que relacionarla con la figura del **obispo de Palencia, Toribio**, que en este periodo hizo labores de evangelización entre los habitantes de Liébana, una de las comarcas más aisladas de España, en el actual parque nacional de Picos de Europa, a los pies de un conglomerado de montañas y riscos donde una imponente corona de cumbres de roca caliza evita que lleguen las nubes del Atlántico, creando un singular microclima que facilita un paisaje fértil.

Liébana es una tierra de leyendas. Una de ellas dice que el clérigo Palentino había acudido a este valle para predicar la fe entre los paganos. Al llegar al monte La Viorna, **decidió que construiría un monasterio allá donde Dios lo decidiera**. De modo que arrojó su cayado desde la cima y este, en lugar de quedar atrapado entre la vegetación, cayó en el lugar donde más tarde se estableció con sus discípulos. Este modesto cenobio, lo que hoy es el actual monasterio, recibió en un principio el nombre de **San Martín de Turieno**, cambiando más adelante por el de Santo Toribio de Liébana.

Parece ser que en un principio la vida de los monjes junto a Santo Toribio de Palencia consistía en habitar ermitas rupestres, que son pequeñas cuevas a las que se retiraban a hacer vida monástica y que hoy se conservan en el entorno del actual monasterio.



Mirada creyente y lección actual:

La fe en nuestra tierra nos ha sido transmitida desde la época apostólica por grandes santos, personas de ciencia y fuego evangelizador.

La obediencia al mandato evangelico de anunciar el Evangelio allí donde aún no se conoce será la semilla para construir el lugar en el que la fe debería custodiarse y desde donde de nuevo debía expandirse siglos después.

- Solo una Iglesia “en salida” y evangelizadora permanece viva y es capaz de pasar el testigo de generación en generación.



2. SANTO TORIBIO DE ASTORGA, LA RELIQUIA DEL LIGNUM CRUCIS Y SU VENERACIÓN EN SANTO TORIBIO DE LIÉBANA

Objetivo

El Lignum Crucis no nos coloca ante un pasado muerto, sino ante el corazón vivo de la fe cristiana. Santo Toribio y su reliquia nos recuerdan que Cristo sigue siendo el centro de la historia.

Santo Toribio nació en la provincia de la Gallaecia romana, estando ya establecido el reino de los suevos, probablemente en la misma ciudad de Astorga en los últimos años del siglo IV o los primeros del V. En su juventud y tras desprenderse de todas sus posesiones, una antiquísima tradición asegura que emprendió una peregrinación larga y penosa a Tierra Santa. Allí fue ordenado sacerdote y desempeñó un papel de relevancia como custodio de las reliquias de la Pasión de Cristo en el Santo Sepulcro, al ser nombrado Custodio de los Santos Lugares.

En un momento de amenaza e inestabilidad decidió proteger aquellas reliquias y ponerlas a salvo. Más tarde, ya en su tierra, Toribio fue propuesto públicamente al episcopado de la sede asturicense por el pueblo y el clero. Durante casi tres siglos, el Lignum Crucis permaneció custodiado en el Obispado de Astorga. Esta decisión permitió salvaguardar el mayor fragmento conservado de la Vera Cruz.

Cuando en el siglo VIII la Península Ibérica fue ocupada en gran parte por los musulmanes, muchas reliquias y objetos sagrados fueron trasladados desde lugares expuestos hacia zonas más seguras del norte. Así ocurrió con los restos de San Isidoro de Sevilla, en su caso, trasladados a León. Actualmente descansan en la Colegiata que lleva su nombre y que se encuentra en el centro de la capital leonesa. Y esto mismo tuvo lugar con las reliquias ligadas a Santo Toribio cuando el caudillo árabe, Musaib Musair, se presentó ante las murallas de Astorga. Cuenta la tradición que un grupo de monjes huyó hacia Liébana, para poner a salvo en esa fortaleza natural, las reliquias de su obispado.

Confluyen así las figuras de dos obispos llamados Toribio. El primero, el fundador del monasterio, Toribio de Palencia, y el segundo, Toribio de Astorga, cuyos restos reposan hoy en día en el actual monasterio y que llegaron a Liébana junto con el Lignum Crucis. De esta forma, Santo Toribio quedó unido definitivamente a Liébana y el monasterio acabaría tomando su nombre.

Santo Toribio de Liébana, un lugar de peregrinación.

Santo Toribio de Liébana se convirtió pronto en uno de los lugares de referencia espiritual y peregrinación más importantes de la cristiandad junto con Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela, parada obligada para venerar aquí el fragmento de la cruz de cristo para tantos peregrinos que venían de Europa e iban en dirección a la tumba del Apóstol.

Mirada creyente y lección actual:

Las reliquias no se escondían, por miedo o superstición, sino que se custodiaban con reverencia en un lugar donde pudieran seguir siendo veneradas por los cristianos.

- La santidad también se expresa en la custodia fiel de lo sagrado, en la transmisión de la memoria y en el servicio silencioso a la Iglesia.
- La presencia de la reliquia y la memoria de Santo Toribio han hecho de Liébana un lugar donde la fe se vuelve visible y concreta. Durante siglos, monjes y peregrinos han llegado hasta aquí como hoy, para rezar ante la Cruz, pedir ayuda, dar gracias y renovar su vida cristiana.



3. LA CONQUISTA ÁRABE Y LA HISPANIA MUSULMANA. EL RESTO GODO DEL NORTE DE ESPAÑA.

Objetivo

El norte de España se convirtió en un lugar de custodia de la memoria cristiana, y ese pequeño resto sería la base de una nueva etapa histórica en la que la fe volvería a organizar la vida de un pueblo. La historia, vista así, no es solo una sucesión de derrotas y victorias, sino el camino en el que Dios acompaña a su Iglesia.

En el año 711, un ejército musulmán, acaudillado por Tariq, derrotó a Rodrigo, el último rey Visigodo. Esto supuso el comienzo de la conquista islámica de Hispania. La **llegada de los musulmanes a la península ibérica** abrió una de las etapas más decisivas de nuestra historia. En pocos años, gran parte del territorio quedó bajo dominio islámico y la **antigua organización del reino visigodo se derrumbó**.

Desde una perspectiva cristiana, este hecho no solo supuso una crisis política, sino también una prueba de fidelidad para la Iglesia y para los creyentes que tuvieron que vivir su fe en un contexto muy distinto. La historia de este momento no se entiende sólo como un cambio de poderes, sino como el comienzo de una larga travesía en la que una parte del pueblo cristiano quedó reducida a un **resto fiel en el norte de la península**.

La llamada España musulmana, al-Ándalus, fue una realidad histórica compleja. No conviene simplificarla, ya que hubo desarrollo cultural, convivencia en algunos momentos, avances en saberes, arquitectura y administración.

“La presencia del islam en la Península ibérica, por ejemplo, constituyó una realidad política, cultural y religiosa de larga duración. Durante ese periodo no sólo hubo confrontación, sino que se intentó crear un espacio de contacto, conversación y diálogo sobre el sentido de la verdad entre cristianos, musulmanes y judíos.” - Papa León XIV. Encuentro con las autoridades, con la sociedad civil y con el cuerpo diplomático. Palacio Real de Madrid.

Pero también hubo subordinación de la comunidad cristiana, presión social y, en muchos lugares y tiempos, dificultades serias para vivir la fe con libertad. También se hacía difícil sostener la verdad de la fe en este contexto, lo que hacía derivar o acomodar la doctrina cristiana a esta forma de convivencia. Si en el periodo visigodo fue el arrianismo la amenaza de la fe, en el contexto islámico sería hacia el adopcionismo, hacia donde se desviaban las verdades originales.

Mirada creyente y lección actual:

Ese “resto Godo” del norte no fue una realidad marginal desde el punto de vista **espiritual**. En Asturias, Cantabria y Galicia permanecieron comunidades cristianas que conservaron la memoria de la fe, la liturgia y la tradición heredada. En ese sentido, la situación recuerda la **lógica bíblica del “resto”, ese pequeño grupo que permanece fiel cuando todo parece perdido y del que Dios hace brotar una nueva etapa de salvación.**

- La Iglesia no depende de la comodidad ni del poder, sino de la gracia de Dios y de la perseverancia de sus hijos.
- La fe cristiana no se impone por la fuerza, sino que se conserva, se purifica y se transmite en medio de la prueba.
- Cuando la fe es auténtica, puede sobrevivir a la crisis y convertirse en semilla de renovación.



4. DON PELAYO Y LA RECONQUISTA. LA BATALLA DE COVADONGA

Objetivo

Para la fe cristiana, Covadonga no es solo un episodio bélico: es signo de que Dios puede obrar e infundir esperanza en medio de la prueba.

En Covadonga se recuerda la batalla del año 722, en la que Don Pelayo y un pequeño grupo de cristianos resistieron en las montañas asturianas frente a un ejército musulmán muy superior. Esta acción, aunque breve en términos militares, fue interpretada pronto como **un acontecimiento decisivo y simbólico dentro del proceso histórico que más tarde se denominó la Reconquista.**

La figura de Don Pelayo está en el corazón de esta memoria. Según las crónicas medievales y la tradición posterior, Pelayo era un noble visigodo o caudillo local que supo articular apoyos entre las comunidades del norte y organizar la defensa en un territorio montañoso que favorecía la resistencia.

Pelayo, posiblemente un miembro de la élite de esta zona situada en la orilla derecha del río Sella, un indígena de allí y a la vez vinculado con elementos de la antigua aristocracia del reino godo de Toledo fue el **líder capaz de aprovechar el terreno y cohesionar a gentes dispersas para asegurar la supervivencia de un resto cristiano en la región.**

Históricamente conviene poner matices: la batalla de Covadonga no fue una campaña decisiva que de inmediato revirtiera la situación en toda la península, sino el inicio de un proceso largo y complejo de recuperación territorial, política y eclesial. **La Reconquista implicó siglos de avances, retrocesos, pactos y transformaciones;** sin embargo, Covadonga adquirió rápido un valor fundacional en la memoria cristiana del norte por su carga simbólica de fidelidad y esperanza.



Mirada creyente y lección actual:

- El liderazgo verdadero es servicio; Pelayo destacó por proteger y unificar, no por buscar gloria personal. Este debe ser nuestro modelo de liderazgo en nuestras responsabilidades y al frente de nuestros grupos jóvenes.
- La fidelidad en tiempos difíciles tiene poder transformador; la pequeña comunidad que perseveró en Covadonga fue semilla de reconstrucción religiosa y cultural posterior.



5. LA FE CRISTIANA COMO GERMEN DE CONSOLIDACIÓN DEL REINO DE ASTURIAS

Objetivo

El reino de Asturias no nació solo como una respuesta militar, sino como una comunidad histórica sostenida por la fe cristiana. En el norte peninsular, especialmente en Asturias, Cantabria y Galicia, la fe fue el elemento que ayudó a unir a pueblos diversos y a darles una conciencia común. Desde el principio, la identidad del reino estuvo marcada por la convicción de que Cristo, Dios y hombre, era el verdadero señor de la historia.

La consolidación del reino asturiano debe entenderse en continuidad con la tradición cristiana anterior, la del mundo visigodo, y también como una respuesta providencial al momento que vivía la península.

Tras el comienzo de la conquista islámica de Hispania en el año 711, se produjo una inmigración de personas de tierras más meridionales, huyendo de los invasores, entre ellos hubo algunos representantes eclesiásticos importantes que se marcharon, incluso políticos, posiblemente la familia del posterior Alfonso I de Asturias emigró entonces, se refugió tras los montes cántabros, en el área de los picos de Europa.

Según las fuentes de siglo y medio después de los hechos por los que sabemos de la batalla de Covadonga, conocemos también que una parte del ejército atacante acabó en Liébana, donde la crónica albeldense dice que por voluntad divina surgió el reino que después se llamará Asturias.

No cabe duda de que la resistencia de Pelayo fue una resistencia con éxito, no pudieron acabar con ellos, lo que dio lugar a que se creara una pequeña corte en Cangas y que ésta fuera heredada por su hijo Fábila que murió muy joven y que pasó después el gobierno de esta zona liberada a Alfonso I que junto a su hermano Fruela, ambos hijos de Pedro el duque de Cantabria, iniciaron las primeras acciones de la reconquista y crearon una nueva dinastía cántabra.

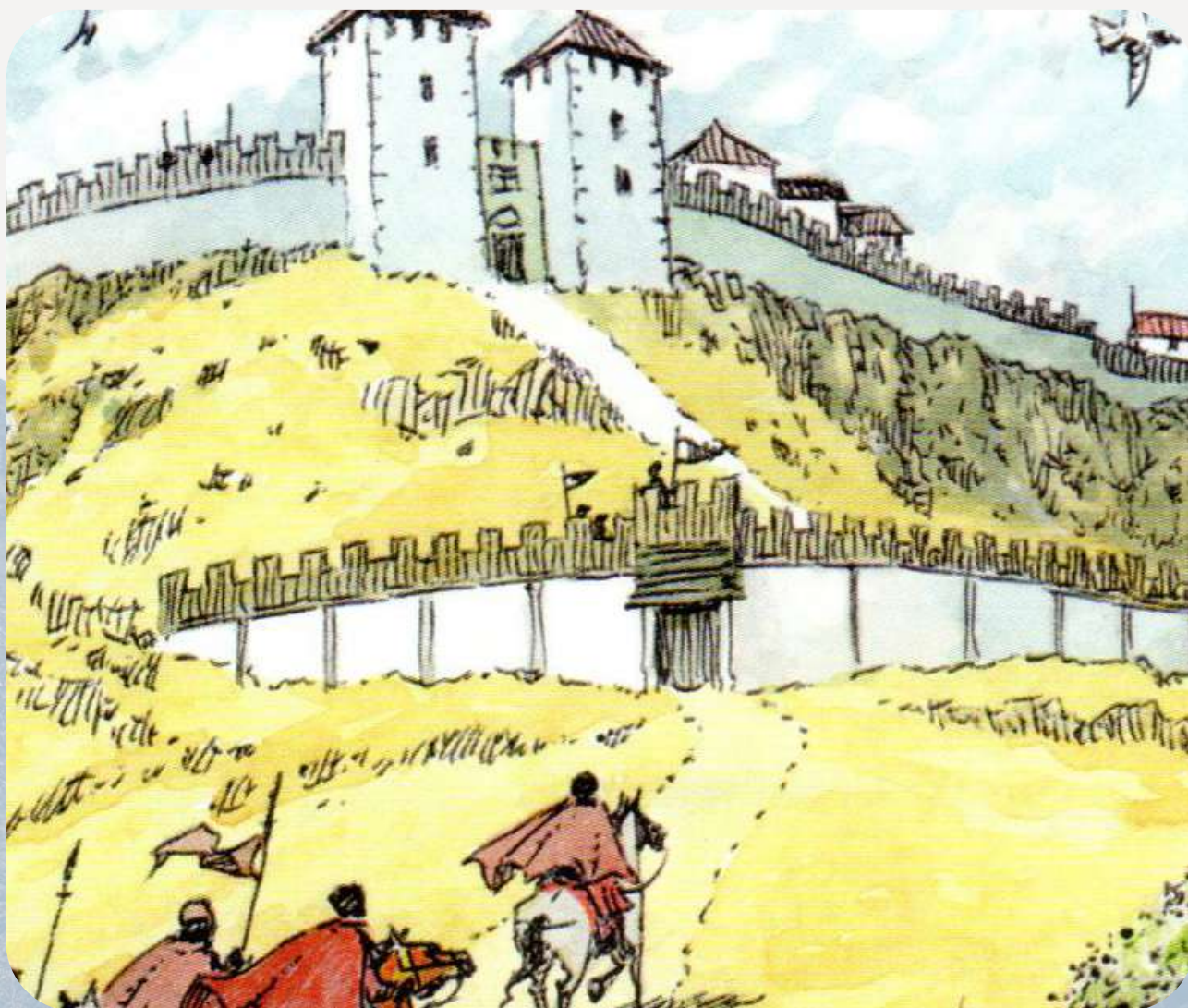
En este sentido, el reino de Asturias fue más que una estructura política: fue un espacio de esperanza para quienes querían seguir viviendo como cristianos. Los monasterios, las iglesias y los santuarios fueron lugares de oración, pero también de cohesión social, de transmisión cultural y de custodia de la memoria.



Mirada creyente y lección actual:

El surgimiento del reino de Asturias puede contemplarse como una respuesta en la que **la fe fue germen de unidad**. La comunidad cristiana **no se encerró en la nostalgia de un pasado perdido**, sino que supo reorganizarse, orar y construir. Allí donde había fragmentación, **la fe ofreció comunión**; allí donde había miedo, ofreció **esperanza**. La religiosidad formaba parte de la vida del pueblo, su corazón. Los santuarios y monasterios se convirtieron en focos de irradiación espiritual y cultural.

- Pensar cómo se construye hoy una comunidad cristiana. No como imposición, sino con fidelidad; no con nostalgia, sino desde la esperanza; no con aislamiento, sino desde la comunión. La experiencia del reino asturiano recuerda que la fe puede ser principio de renovación social y eclesial cuando está viva.
- La historia no se explica sólo por fuerzas humanas. La fe permite leer los acontecimientos como parte de un designio en el que Dios guía, corrige y sostiene a su pueblo.
- Conservar la fe no es tratar de restaurar un momento pasado de la historia sino edificar creativamente de manos del Espíritu lo que aún no conocemos.



6. DEVOCIÓN A MARÍA EN SU ADVOCACIÓN DE COVADONGA.

Objetivo

La devoción a la Virgen en Covadonga se enlaza con la memoria de la batalla: la victoria no se atribuye solamente al valor humano, sino a la providencia de Dios y a la intercesión de María.

La historia primitiva nada nos ha dejado escrito acerca de los comienzos del culto a la Virgen María en la Cueva de Covadonga. Solo la tradición nos refiere a que **un ermitaño ya veneraba una imagen de la Virgen en la Cueva antes de la llegada de Pelayo.**

En cierta ocasión Pelayo, refugiado con otros cristianos en aquellas montañas, entró en la Cueva persiguiendo a un malhechor. El ermitaño rogó a Pelayo que lo perdonara, puesto que se había acogido a la protección de la Virgen, y que llegaría también el día en que él tendría necesidad de buscar en la Cueva el amparo y ayuda de Nuestra Señora.

Algunos historiadores creen que **Pelayo y los cristianos**, en la huída hacia las montañas, **llevarían consigo alguna imagen de la Virgen que colocaron en la Cueva para implorar su protección**, o que la pondrían allí después de la victoria obtenida, a fin de darle culto en **memoria y gratitud por el triunfo obtenido gracias a su mediación**. Cuando se habla de Covadonga en las Crónicas árabes afirman que en esta Cueva las mermadas fuerzas de Pelayo encontraron refugio, alimentándose de la miel que las abejas habían producido en las colmenas construidas en las hendiduras de las rocas.

Ante la Santa Cueva se libró la batalla de Covadonga. Las palabras recogidas en la crónica real de Alfonso III ponen en boca de Pelayo esta afirmación: “Nuestra esperanza está en Cristo y de este pequeño monte saldrá la salvación de España”.

La primera capilla que se construye en la Cueva de Covadonga fue edificada por Alfonso I, esposo de Ermesinda (hija de D. Pelayo y hermana de Favila), en el año 740. La historia de Covadonga no termina en la batalla: la cueva, la basílica y la veneración de la Santina han mantenido la memoria viva. La coronación canónica de la Virgen y el cuidado del lugar consolidaron su papel como centro de devoción y peregrinación.



Mirada creyente y lección actual:

Covadonga reúne la memoria de un pequeño grupo fiel que, sostenido por la providencia y la intercesión de la Virgen, dio inicio a un proceso de recuperación de la cristiandad en el norte; la Virgen de Covadonga —la Santina— encarna la presencia maternal que acompaña al pueblo en su historia.

- La fe se conserva, se protege y se transmite y en última instancia nos enseña a confiar en la misericordia de Dios y en la compañía de María.
- Para el peregrino, la llegada a Covadonga es encuentro con una historia que combina sufrimiento, esperanza, protección mariana y llamada a la fidelidad.



7. BEATO DE LIÉBANA CONTRA ELIPANDO, OBISPO DE TOLEDO

Objetivo

Conocer la figura del Beato de Liébana, su relación con el monasterio de Santo Toribio de Liébana y su papel principal en las confrontaciones teológicas de su momento histórico.

Entre los clérigos y nobles emigrados hacia el norte se desarrolló una de las figuras más importantes de la cultura medieval en Europa. Se trata de un monje, Beato de Liébana, que fue abad del monasterio de San Martín de Turieno, posteriormente monasterio de Santo Toribio de Liébana.

Beato de Liébana debió nacer a mediados del siglo VIII durante el reinado de Alfonso. Conservamos pocas noticias acerca de su vida, una de ellas lo sitúa en el entorno de la naciente monarquía asturiana, próxima a la vida de la corte. Su vida monacal se desarrolla en el último cuarto de ese siglo VIII, momento al que pertenecen la mayor parte de sus escritos. Probablemente falleció en torno al año 800.

En este momento el territorio peninsular se encuentra dominado por el Emirato de Córdoba de credo islámico y Elipando rige la diócesis de Toledo, la diócesis metropolitana y por tanto la que prima sobre la iglesia hispana. Este será el contexto que anima al **arzobispo de Toledo a adoptar las tesis adopcionistas**. Las tesis adopcionistas **defienden la naturaleza de Cristo como hijo adoptivo de Dios, lo que le aproxima mucho más a la figura, seis siglos después, de Mahoma**. Ambos serían dos hombres elegidos por Dios para transmitir su mensaje.

Frente a las tesis adopcionistas se va a alzar, desde el otro lado de las montañas cantábricas, la voz de **Beato de Liébana**, ayudado por el obispo del Burgo de Osma, Eterio. Juntos escribirán **Adversum Elipandum, una apología que denuncia la herejía adopcionista de Elipando**. Tal sería la precisión y repercusión de estos escritos que van a encontrar eco más allá de las fronteras peninsulanas.

Elipando, indignado ante la impertinente erudición de un humilde monje cántabro, dirigió una furibunda misiva a Fidel, un destacado abad asturiano.

“Quien no confiese que Jesucristo es hijo adoptivo de Dios, es hereje y debe ser exterminado. Esos, llevándome la contraria como si yo fuese un ignorante, no han querido preguntarme sino instruirme. ¿Cuándo se ha oído que los de Liébana vengán a enseñar a los toledanos?”

La respuesta de Beato y Eterio constituye una obra maestra de la teología que adquirió una enorme repercusión por toda Europa. Empleando las sagradas escrituras, los monjes razonan sobre la naturaleza de Cristo. La dimensión de la querella doctrinal provoca la celebración de los concilios de Frankfurt y Ratisbona que, junto al Papa Adriano, condenan el adopcionismo de Elipando y la impugnación de sus escritos.

Beato de Liébana ganó para el Reino de Asturias la independencia religiosa frente a una iglesia sospechosa de herejía por su cercanía con el Islam. Y elevó al monasterio lebaniego a las más altas esferas teológicas.

Mirada creyente y lección actual:

El **Magisterio** es la autoridad de enseñanza de la Iglesia Católica, ejercida por el **Papa y los obispos en comunión**.

Su función es **custodiar, interpretar y transmitir fielmente la Palabra de Dios**, garantizando la **unidad doctrinal** y **protegiendo a los fieles de errores o desviaciones en materia de fe y moral**.

- El Magisterio nos ayuda a confrontar nuestras certezas y confirmar, completar o corregirlas.
- Los errores y obstinaciones del pasado deben ayudarnos a conocer mejor y con profundidad nuestra fe y doctrina, no a señalar y juzgar al otro.



8. BEATO DE LIÉBANA: O DEI VERBUM Y EL ORIGEN JACOBEO.

Objetivo

Conocer el vínculo que debe existir entre una de las obras del Beato de Liébana y la tradición sobre la aparición de los restos del apóstol Santiago y el posterior camino de peregrinación para su veneración.

Beato de Liébana planta también el germen de un gran hito de la tradición hispánica. En su **tercera obra, el O Dei Verbum**, un himno litúrgico, **nombra por primera vez al apóstol Santiago como patrón y protector de Hispania** para que la guarde de todos los males, concretamente de aquellos que amenazaban al reino a finales del siglo octavo; desde los brotes de peste hasta la creciente amenaza del poder islámico.

El monje de Liébana llega, por tanto, al final de sus días realizando la tarea que la providencia le había designado, la defensa de la fe cristiana y también posicionar al apóstol, hijo del trueno, como cabeza áurea de esta Hispania.

Solo tres décadas y media después, en tiempos del rey Alfonso II el Casto, entrado ya el siglo IX, **en el bosque de Libredón, un ermitaño llamado Pelayo va a descubrir en ese lugar, observando una lluvia de estrellas (de ahí Compostela), una supuesta tumba que va a ser certificada por el obispo Teodomiro como los restos del apóstol patrono de Hispania.**

¿Pudo Teodomiro haber leído al beato? Han transcurrido apenas unas décadas entre la creación del himno, la muerte del beato y el hallazgo por parte de Teodomiro de la reliquia del apóstol en Compostela. La lectura fervorosa de esas líneas probablemente haya causado que el sabio Teodomiro obtenga la certeza de que Santiago se encuentra en España.

Alfonso II será el primer peregrino del camino primitivo hasta Santiago para confirmar el descubrimiento de la tumba y de los restos apostólicos. Por su parte, el Papa León III redactó una epístola dirigida a los monarcas cristianos dando carta de naturaleza al santuario compostelano, convirtiéndolo en el tercero de los apóstoles enterrado en occidente junto a San Pedro y San Pablo.



Mirada creyente y lección actual:

Las tradiciones son un vehículo privilegiado para transmitir las verdades de nuestra fe. Hay que apreciar los hechos históricos y los indicios arqueológicos como soporte de la historia, pero también los testimonios personales y los lugares sagrados nos hablan de la verdad que debemos conocer.

- Nuestra fe es apostólica y está enraizada en la predicación de los discípulos de Jesús.
- Vínculo entre historia y memoria devocional; conocer los límites y matices de las fuentes históricas ayuda a acoger la tradición con madurez y a aprender de su mensaje espiritual.



9. LAS RUTAS DE PEREGRINACIÓN JUBILARES. TRANSMISIÓN DE LA FE Y LA CULTURA EUROPEA.

Objetivo

A lo largo de Asturias y Cantabria se extiende una auténtica encrucijada de caminos santos. En este territorio se cruzan fe, historia y cultura, dando lugar a itinerarios que no son simples rutas de senderismo, sino verdaderos caminos de peregrinación con un profundo sentido cristiano.

Las peregrinaciones del norte de España fueron aumentando de tal forma que no se dirigían sólo a Compostela, sino también, atraídos por la fama milagrosa del Lignum Crucis, accedían los peregrinos al Monasterio de Santo Toribio de Liébana. **El camino lebaniego servía de conexión entre el camino Jacobeo del norte y el camino francés.** El destino de estos dos grandes santuarios quedaría ligado para siempre. Desde la edad media, **Cantabria es la única región del mundo cristiano donde convergen dos caminos de peregrinación jubilar perpetua, el camino lebaniego a Santo Toribio y el camino de Santiago.**

El proceso de gestación de la tradición sobre el apóstol Santiago hasta convertirse en un icono nacional sería largo y se desarrolló de forma paralela a la popularización de la ruta Jacobea. Así también se consolidó el monasterio de Liébana como uno de los grandes lugares jubilaes del cristianismo, junto con Jerusalén, Roma y el propio Santiago. **El año santo Lebaniego se celebra cuando el 16 de abril cae en domingo**, el último celebrado fue en 2023 y el próximo será en 2028.

Por su parte, el Camino de Santiago se terminaría convirtiendo en la primera ruta que conectó culturalmente a Europa consolidándose como **la mayor ruta de peregrinación europea hasta superar en preeminencia a la propia Roma.** A lo largo de su recorrido se difundieron los grandes movimientos artísticos de la época. Vino a ser una autopista del conocimiento que contribuyó a consolidar la cultura e identidad europeas. **El año santo Compostelano, o Jacobeo, tiene lugar cuando el 25 de julio coincide en domingo**, el último celebrado fue el 2022 y el próximo será en 2027.

Tanto en Santo Toribio como en Santiago, la apertura de la Puerta del Perdón en los años jubilaes ofrece la imagen del verdadero y hermoso sentido de estos lugares de peregrinación: dar a conocer y ofrecer la misericordia de Dios, que el camino signifique para el peregrino el itinerario de la conversión, un oportunidad para renovar su fe y comenzar de nuevo.

...además, la ruta de los santuarios.

Junto al Camino de Santiago y el Camino Lebaniego, la llamada ruta de los santuarios ofrece una síntesis muy hermosa de la espiritualidad del norte cristiano. Esta ruta enlaza la Catedral de Oviedo, Covadonga y Santo Toribio de Liébana, formando un itinerario que une tres grandes signos de la fe: la Palabra y la tradición apostólica, la memoria mariana y el misterio de la Cruz.



Mirada creyente y lección actual:

Hoy todos estos caminos se redescubren como espacio de encuentro con Dios, con la historia de la Iglesia y con la propia vocación cristiana.

- El cristiano no vive instalado, sino en camino hacia la casa del Padre.
- La peregrinación no se reduce al esfuerzo físico; es una llamada a la conversión interior. El peregrino aprende a cargar con su propia cruz, a unir el esfuerzo del camino con la ofrenda de su vida y a descubrir que la fe cristiana pasa siempre por la lógica del amor entregado.
- No son solo rutas de devoción, sino una verdadera escuela de fe, penitencia, conversión y fraternidad.



10. BEATO DE LIÉBANA Y LOS COMENTARIOS AL APOCALIPSIS.

Objetivo

Conocer la obra más influyente del Beato de Liébana, su verdadero sentido, su relevancia artística y como su inspiración nos alcanza en la actualidad.

Si son importantes el himno a Santiago y su apología contra el adopcionismo, sin duda, **la obra más célebre de Beato son sus comentarios al Apocalipsis, profusamente ilustrados en estilo mozárabe con miniaturas de vivos colores.** Durante los cinco siglos siguientes este libro fue transcrito ininidad de veces. Las copias son conocidas como “beatos”, de los cuales hoy conservamos más de 30 ejemplares.

En estos comentarios, Beato trata de **esclarecer el significado del último libro del nuevo testamento, el Apocalipsis de san Juan.** Acude para ello a los comentaristas bíblicos más importantes, los padres de la Iglesia, de los cuales va tomando y uniendo sus textos para ir utilizando los más apropiados en la explicación de cada versículo.

El apóstol Juan escribe el Apocalipsis en un tiempo confuso que necesita orientación. El Imperio Romano ejercía presión sobre los cristianos, los perseguía, sin embargo, a la vez Roma representaba lo más alto de la civilización conocida, en cultura, ingeniería, arte, etc. Algo similar ocurría con **la cultura musulmana del momento y la proximidad del año 800.** Esta cifra era una fecha límite, se cumplían 6.000 años desde la creación del mundo y 800 desde la venida de Cristo. El clima de preocupación y miedo conforme se acercaba la fecha era manifiesto, a lo que había que sumar **las epidemias y la presión del Emirato de Córdoba.** Sin duda, también **este era un momento en el que era necesario orientar las conciencias ante la confusión.**

También ellos cometen el mismo error que otras tantas veces a lo largo de la historia, ver las desgracias de su tiempo, epidemias, guerras y pensar que son las señales de que el mundo se va a acabar. Sin embargo, **la lectura de Beato no es la del fin del mundo, sino la de la posibilidad de la aniquilación del mal.** Es una lectura sobre el itinerario de la vida personal, “cuando una persona sale de este mundo es para el fin del mundo”. El apocalipsis es la historia de cada uno de nosotros. Es un mensaje de esperanza.

Beato realizó tres ediciones de esta obra diseñadas para ser acompañadas por miniaturas del fin de los tiempos, imágenes alegóricas y uno de los mapamundi más antiguos del mundo cristiano para ilustrar los viajes de evangelización de los apóstoles.

Cabe destacar que **el círculo o corona de estrellas de la actual bandera de la Unión Europea,** un círculo de fondo azul con doce estrellas en oro, **tiene su origen en las miniaturas de la obra de Beato.** Un icono de ese momento europeo de la Alta Edad Media que hoy sigue inspirando a nuestro continente.



Mirada creyente y lección actual:

Estos comentarios quieren ser una ayuda a los pastores de la Iglesia para instruir y preparar a los fieles. Consistían en un tratado de perfección espiritual personal y pretendían avisar a cada persona de la cercanía de la segunda venida de Cristo, ante el fin de su propia vida y ante la responsabilidad personal al rendir cuentas al Señor. Es una llamada a no tener miedo y a la humildad para ser obedientes a la voluntad de Dios.

- Abrir e intentar entender el Apocalipsis no debe ser una reacción ante las catástrofes, sino la búsqueda para entender cuál es el lado del bien y cuál el del mal.
- Ante las calamidades e incertidumbres necesitamos orientación, sentido y criterio para la vida. La brújula es Jesucristo, hombre y Dios.
- Somos herederos de la visión del Beato que sigue cohesionando Europa. La inquietud de buscar apoyo en pos de la defensa de la verdad y de la fe puede actualizarse hoy y seguir siendo símbolo de la unidad.

